



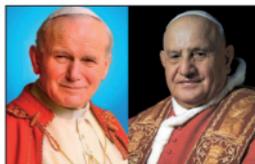
3ª EDICIÓN DE LAS CONVERSACIONES DE LA COLADA



"Podemos hacer de este mundo rural otro y con mucho futuro". Estas fueron algunas de las palabras pronunciadas por el obispo D. Raúl al término de la Tercera Edición de "Las Conversaciones de la Colada" una plataforma de Cáritas diocesana en palabras de Javier Alonso Torrens, coordinador de las mismas, "de diálogo para escuchar, hablar, debatir, compartir ideas, reflexiones, análisis, pronósticos y diagnósticos sobre la realidad social de nuestro mundo rural de esta zona del oeste salamantino". Han sido unas Jornadas muy participativas tanto por ponentes como por asistentes, en torno a 35-70 según días. "Un foro de diálogo, encuentro y transformación" que sin duda ayuda en el compromiso por nuestra tierra en el que nuestra Iglesia está embarcada. (Pág. 3)

Lío misionero

Más de 150 niños de Salamanca y Ciudad Rodrigo y numeroso público que abarrotó la Iglesia de San Agustín de Ciudad Rodrigo "hicieron lío" misionero el pasado sábado 5 de abril en el Tercer Festival Interdiocesano de la Canción Misionera. El lema, inspirado en las palabras del Papa Francisco en la JMJ de Río, se hizo realidad. Los muchachos demostraron con su música, y su alegría que están implicados en la tarea del anuncio del Evangelio.



Acción de gracias por los dos papas santos

El mismo día de la canonización de Juan XXIII y Juan Pablo II, el domingo **27 de abril**, Segundo Domingo de Pascua o Domingo de la Divina Misericordia, la Catedral de Ciudad Rodrigo acogerá una Eucaristía en acción de gracias presidida por D. Raúl. Será a las **12 horas**.

El obispo nombrado miembro del Pontificio Consejo para la Cultura

El obispo de la Diócesis de Ciudad Rodrigo, Mons. Raúl Berzosa, fue nombrado por el Papa Francisco, el día 29 de marzo de 2014, como Miembro del Pontificio Consejo para la Cultura.

El Pontificio Consejo tiene como finalidad "promover el encuentro entre el mensaje salvífico del Evangelio y las culturas del mundo actual, señaladas muchas veces por la incredulidad y la indiferencia religiosa, a fin de que se abran cada vez más a la fe cristiana, creadora de cultura y fuente inspiradora de ciencias, letras y artes".

El Consejo Pontificio para la Cultura promueve el estudio del problema de la no creencia y de la indiferencia religiosa presentes de varias formas en los diversos ambientes culturales, indagando las causas y las consecuencias relacionadas con la Fe cristiana, con el propósito de aportar ayudas adecuadas a la acción pastoral de la Iglesia.



Sala de reuniones del Pontificio Consejo



**RAÚL BERZOSA
MARTÍNEZ**
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

La historia de la Iglesia está llena de Papas santos. Dos de ellos, serán canonizados el 27 de abril: Juan XXIII, el Papa Bueno, y Juan Pablo II, el Papa Magno. Me detengo en el Papa Wojtyła. En el año 1982, en Valencia, tuve la ocasión de conocerle por primera vez y fue de cerca. Era el día de mi ordenación sacerdotal. A todos nos impresionó su "tamaño como hombre", su mirada fija y penetrante, su potente voz, y su físico atlético. Estábamos delante de un gigante. Pero mucho más nos asombró su honda y profunda espiritualidad, a la vez muy "natural": vivía una perfecta unidad entre vida y fe, entre acción y contemplación; expresaba un cristianismo hecho experiencia en lo pequeño y en lo grande.

Más adelante, entre 1984 y 1987, tuve ocasión de hablar con él varias veces. Siendo una persona tan extraordinaria, te hacía las cosas sencillas y el no sentirte acompañado. Además, de los asuntos oficiales, siempre encontraba tiempo y ocasión para hablar de otras cosas más personales. De Castilla, admiraba a los místicos. Así me los expresé.

Narro una significativa anécdota. En una audiencia privada para sacerdotes jóvenes y, ante la atrevida pregunta de cómo ser cristiano hoy, Juan Pablo II subrayó con firmeza: "Hay que ser como una estrella con cinco puntas o una mano con cinco dedos". Nos invitaba a vivir la apertura a Dios y a los

demás, porque nadie puede ser cristiano en solitario. En este sentido, somos como casas sin tejado ni puertas ni ventanas. Sin techo, para dejar entrar a Dios. Sin puertas ni ventanas para que entren los demás. Nos invitaba, además a vivir la coherencia de vida siendo cristianos veinticuatro horas al día y en todos los ámbitos, sin divorcio entre lo que creemos y vivimos y "sin vacaciones" para la vida cristiana. Tenemos que ser fieles al compromiso bautismal, profesando como único Dios a Nuestro Señor Jesucristo (no el placer, el tener, el saber, el poder...), y viviendo en consecuencia la libertad de los hijos de Dios. Hay que ser transparentes, asumiendo lo que somos (sin caretas ni máscaras) y contemplando y acogiendo a los demás como son en realidad; y, finalmente, la solidaridad, que es mucho más que gastar tiempo y dinero: es gastar la propia existencia en el servicio a Dios y a los demás. Mis recuerdos personales, posteriormente, se remontan a algunas audiencias, acompañando a diversos peregrinos a Roma, y a las Jornadas de la Libertad.

El domingo 27, no podremos ir físicamente a Roma pero, en nuestra Diócesis, nos uniremos a toda la Iglesia, a las 12,00 horas en la Catedral, para manifestar la alegría de dos nuevos papas santos; con repique de las campanas, hacia fuera, y con rezos, hacia dentro. ¡Demos gracias a Dios!

“*Tenemos que ser fieles al compromiso bautismal, profesando como único Dios a Nuestro Señor Jesucristo*”

BUENA
Noticia

CUARESMA

13 DE ABRIL - DOMINGO DE RAMOS

Mt 21, 1-11; Is 50, 4-7; Filp 2, 6-11; Mt 26, 14-27, 66

En la tardía Pascua de este dos mil catorce, entramos a mediados de abril en la celebración del Domingo de Ramos. La liturgia de este día es muy peculiar e interesante, pues hay un inicio del gozoso relato de los ramos y la mayor parte de la liturgia presenta el panorama de todo lo que vamos a celebrar en la Semana Santa.

Lo que nos hace cristianos es seguir a Jesús. Nada más. Este seguimiento a Jesús no es algo teórico o abstracto. Significa seguir sus pasos, comprometernos como él a «humanizar la vida», y vivir así contribuyendo a que, poco a poco, se vaya haciendo realidad su proyecto de un mundo donde reine Dios y su justicia.

Esto quiere decir que los seguidores de Jesús estamos llamados a po-

ner verdad donde hay mentira, a introducir justicia donde hay abusos y crueldad con los más débiles, a reclamar compasión donde hay indiferencia y pasividad ante los que sufren. Y esto exige construir comunidades donde se viva con el proyecto de Jesús, con su espíritu y sus actitudes.

Seguir así a Jesús trae consigo, más tarde o más temprano, conflictos, problemas y sufrimiento. Hay que estar dispuesto a cargar con las reacciones y resistencias de quienes, por una razón u otra, no buscan un mundo más humano, tal como lo quiere ese Dios revelado en Jesús. Quieren otra cosa.

Los evangelios han conservado una llamada realista de Jesús a sus seguidores. Lo escandaloso de la ima-

gen sólo puede provenir de él: «Si alguno quiere venir detrás de mí... cargue sobre las espaldas su cruz y sígame». Jesús no los engaña. Si le siguen de verdad, tendrán que compartir su destino. Terminarán como él. Esa será la mejor prueba de que su seguimiento es fiel.

Seguir a Jesús es una tarea apasionante: es difícil imaginar una vida más digna y noble. Pero tiene un precio. Para seguir a Jesús, es importante «hacer»: hacer un mundo más justo y más humano; hacer una Iglesia más fiel a Jesús y más coherente con el Evangelio. Sin embargo, es tan importante o más «padecer»: padecer por un mundo más digno; padecer por una Iglesia más evangélica.

La tercera Edición de las Conversaciones de La Colada se desarrolló como "Un foro de diálogo, encuentro y transformación"

CÁRITAS DIOCESANA

Así lo dijo en la clausura el obispo civitatense, Mons. Raúl Berzosa. Las Jornadas organizadas por Cáritas Diocesana se desarrollaron del 31 de marzo al 4 de abril y constaron de un programa de ponencias, mesas redondas y debates. Maribel Yugueros, directora de Cáritas Diocesana Ciudad Rodrigo, explicó en la apertura de estas Jornadas que esta actividad de reflexión es necesaria en el difícil momento que nos encontramos, "un espacio en el que cada uno se sitúe y vea qué es lo que puede hacer para construir". Por su parte, Javier Alonso, sociólogo emérito y coordinador de las Jornadas, fue el encargado de introducir el tema en la primera sesión, donde se trató de realizar un diagnóstico y pronóstico de la realidad con las intervenciones del profesor Emilio Marfín Serna y del economista Juan Luis Cepa.

El segundo día se centró en "Otro mundo rural es posible". Emiliano Tapia, en representación de ADECASALE, partió de la premisa de que "El mundo urbano no tiene futuro sin el medio rural". Seguidamente, intervinieron Yolanda Rodríguez, joven de Monleras, y Mari Mar Marfín, presidenta de Colectivos de Acción Solidaria, que trató de dar "pinceladas de esperanza". En el mismo sentido se enfocó el tema del tercer día de Jornadas, con la intervención de Rebeca Jerez, técnico de Cáritas, que introdujo la mesa redonda sobre "Incorporación de mujeres y jóvenes a un mundo rural vivo en la comarca de Ciudad Rodrigo". Participaron: Belén Marfín, técnico responsable del proyecto de Huertos Sociales y de la Acción Formativa en Horticultura en Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo, Adrián Báñez, agrónomo en Nicaragua y España, Manuel Choya, joven campesino de Ciudad Rodrigo, y Javier Sierra, quien presentó el proyecto de un centro social autogestionado.

El cuarto día, jueves 3 de abril, fue el turno para la ponencia de Francisco Lorenzo Gil Sanz, director de la Fundación Foessa de Cáritas Española, quien se refirió a los datos económicos de la crisis y a que, detrás de todas las cifras estadísticas hay personas, sobre todo hizo una reflexión so-



Javier Alonso y Maribel Yugueros con el ponente Francisco Lorenzo Gil Sanz, director de la Fundación Foessa

bre por donde pasan las soluciones de cara al futuro. Seguidamente intervino Javier Alonso hablando sobre el tema de la crisis de valores. Destacable los debates generados cada día a partir de cada una de las conferencias y mesas redondas entre el público asistente.

Por último el quinto día, tras una conferencia de José Luis Calvo Fernández, con el tema "Mentiras y verdades de la política que dirige nuestras vidas", hubo una interesante mesa redonda sobre el papel social de la Iglesia de Ciudad Rodrigo ante la situación actual con la intervención del delegado episcopal de Cáritas, Rafa Caño, y de tres laicos: Javier Ramos, Rosa Sánchez y Alberto Dávila. El obispo Raúl Berzosa clausuró las jornadas con las siguientes palabras: "Podemos hacer de este mundo rural otro y con mucho futuro." Y también dijo que estas Jornadas son "un foro de diálogo, encuentro y transformación".

(Enlaces a los resúmenes completos, galerías fotográficas, presentaciones, sonidos y vídeos de las Jornadas en www.caritas.es/ciudadrodrigo)

EUCCHARISTIA: Nueva cita con el arte al servicio de la fe

REDACCIÓN

El título elegido para la nueva edición de la exposición Las Edades del Hombre que abrirá sus puertas en mayo en la localidad burgalesa de Aranda de Duero es *EUCCHARISTIA*. Un tema que será abordado desde diferentes perspectivas, centrándose en su faceta de comida festiva y sacrificio.

Para esta ocasión se están acondicionando dos templos, Santa María y San Juan. En Santa María se dispondrán los tres primeros capítulos y en San Juan el cuarto y último capítulo del que consta el guión de *EUCCHARISTIA*.

El guión, organizado en cuatro capítulos, se basa en un recorrido por la historia de Eucaristía.

Ciudad Rodrigo aporta dos piezas: un aguamanil en plata cuya autoría es ANTONIO CASTREJÓN hacia 1872-1881 y una obra en chapa de hierro a fuego de Carmelo de la Fuente que pertenece a la colección particular de Don Raúl Berzosa.

HORARIOS:

- Los lunes permanecerá cerrada excepto 13 de octubre.
- Martes a viernes: de 10 a 14 h. y de 16 a 20 h.
- Sábados, domingos y festivos: de 10 a 20 h.
- La admisión terminará 30 minutos antes del cierre.



PRECIO

- ENTRADA: 3 euros.
- VISITA GUIADA: 70 euros. Necesario reserva previa. Grupo máximo de 20 personas. Duración: 60 minutos aprox.

LA ESTELA

del Vaticano II

Decreto sobre la actividad misionera de la Iglesia

ÁNGEL OLIVERA MIGUEL

Se trata de un amplio Decreto, con accidentado camino conciliar, que tras ocho redacciones, fue promulgado al fin por Pablo VI el 7 de diciembre de 1965 (víspera de la votación más alta de todas las realidades en el Concilio).

Su nombre oficial latino es *Ad gentes divinitus*, que encuadra el tema central en torno al cual gira todo el decreto: La Iglesia es enviada por Dios a las gentes para ser "sacramento universal de salvación", principio que desarrolla en seis amplios capítulos.

I. La Iglesia es por naturaleza misionera, puesto que toma su origen de la misión del Hijo, y de la misión del Espíritu Santo, según el propósito de Dios Padre. Su misión, pues, tiene origen trinitario. La Iglesia, como sacramento de salvación, tiene el deber de propagar la fe y la salvación de Cristo. Esta actividad misionera tiene como fin la evangelización en todo el mundo, mediante la predicación del Evangelio de Cristo. Esta actividad misionera tiene como base la voluntad salvífica de Dios que quiere que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad (1 Tim. 2,4). Y se desarrolla entre la primera venida del Señor y la segunda; de esta manera, su actividad misionera tiene carácter escatológico.

II. La obra misionera de la Iglesia es ingente, pues ha de llegar a todos: mediante el testimonio de vida y el diálogo, la presencia

de la caridad a todos sin distinción de razas, condición social o religión; la evangelización tiene como fin conducir a la conversión, mediante el catecumenado y los sacramentos de iniciación; la comunidad cristiana resultante, ha de ser capaz de producir su clero local, lo que exige un especial cuidado de las vocaciones sacerdotales. En esta actividad misionera destaca la formación y la labor de los catequistas, y la promoción de la vida religiosa en sus diferentes formas.

III. Esta actividad misionera conduce a la creación de nuevas Iglesias particulares, jóvenes, que, a su vez, han de desarrollar su propia acción misionera. Es imprescindible la labor de un laicado propiamente dicho que trabaje con la Jerarquía en el apostolado. Se alcanzará así la unidad en la diversidad de culturas, costumbres y el sentido de la vida, compaginadas con la moral de la divina revelación.

IV. Los misioneros: aunque a todo discípulo de Cristo incumbe la tarea de propagar la fe según su condición, algunos son sellados con vocación especial y se vinculan totalmente a la obra del Evangelio: dar a conocer el misterio de Cristo, y dar testimonio de una vida realmente evangélica. Para ello precisan

de una formación especial: espiritual y moral, doctrinal y apostólica. Apreciar debidamente el patrimonio, las lenguas y las costumbres de los pueblos a evangelizar, su historia, estructuras sociales y costumbres. Y algunos, han de prepararse de modo más profundo en Facultades o Universidades.

V. Ordenación de la actividad misionera. La ordenación general compete a la Congregación *De Propaganda Fide*, en conexión con el *Secretariado para la Unión de los cristianos*. La Ordenación local de la acción misionera diocesana, compete al Obispo, con su Consejo de Pastoral. La coordinación regional compete a las Conferencias Episcopales, promoviendo seminarios, escuelas superiores y técnicas, centros pastorales, catequéticos, litúrgicos y de medios de comunicación social. La Ordenación de la actividad de los Institutos eclesiásticos, se hará mediante acuerdos con el Obispo.

VI. La cooperación a la obra misionera: todo el pueblo de Dios. El Decreto analiza la cooperación misionera de los Obispos, de los sacerdotes, de los Institutos de Perfección tanto de Vida Contemplativa como Activa, de los seglares. Y concluye *saludando con gran amor a todos los predicadores del Evangelio.*



800 AÑOS CON FRANCISCO

1214-2014

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO



Cuando Francisco tenía como unos veinte años, hubo pleitos y discusiones entre las ciudades de Perugia y Asís. Francisco fue prisionero un año y lo soportó con alegría. Cuando recobró la libertad cayó gravemente enfermo. La enfermedad

fortaleció y maduró su espíritu. Durante la convalecencia se percató, con gran sorpresa suya, de que las fiestas juveniles ya no le llenaban el alma.

Cuando se recuperó, decidió ir a combatir en el ejército. Se compró una costosa armadura y un manto que regaló a un caballero mal vestido y pobre. En 1205 emprendió viaje hacia el sur de Italia para luchar contra el Imperio al lado de las fuerzas del papa Inocencio III. Nos dice san Buenaventura que una noche tuvo una visión: "La advertencia divina le mostró un precioso y grande palacio en que se podían apreciar toda clase de armas militares... [Francisco] pensó que aquella visión sería pronóstico de gran prosperidad en

la vida. Animado con ello y desconociendo aún los designios divinos, se propuso dirigirse a la Pulla con intención de ponerse al servicio de un gentil conde, y conseguir así la gloria militar que le presagiaba la visión contemplada. Empezó poco después el viaje, dirigiéndose a la próxima ciudad, y he aquí que de noche oyó al Señor que le hablaba familiarmente: Francisco, ¿quién piensas podrá beneficiarte más: el señor o el siervo, el rico o el pobre?".

A lo que contestó Francisco que, sin duda, el señor y el rico. Prosiguió la voz del Señor: "¿Por qué entonces abandonas al Señor por el siervo y por un pobre hombre dejas a un Dios rico?". Contestó Francisco: "¿Qué quieres, Señor, que haga?". Y el Señor le dijo: "Vuélvete a tu tierra, porque la visión que has tenido es figura de una realidad espiritual que se ha de cumplir en ti no por humano, sino por divina disposición".

Inesperadamente, desde Spoleto, regresó a Asís cuando apenas había hecho otra cosa que iniciar el viaje. Y es que la mano de Dios había comenzado a trabajarlo de una manera definitiva.

Abandonado de sus amigos, distanciado de su mismo padre, a quien en presencia del obispo de Asís le entregó hasta los vestidos que llevaba puestos, inició amistad con los pobres y con los leprosos. Él nos dice "como estaba en pecado, me pareció muy amargo

¿Quién piensas podrá beneficiarte más?

ver leproso. Y el Señor me condujo en medio de ellos, y practiqué con ellos la misericordia. Y, al separarme de los mismos, aquello que me parecía amargo, se me tornó en dulzura de alma y cuerpo".

Su carácter dinámico y resultó le impulsó a restaurar tres ruinosas ermitas de Asís. Una vez en San Damiano: "mientras oraba postro ante la imagen del Crucificado, de pronto se sintió inundado de una gran consolación espiritual. Fijó sus ojos, arrasados en lágrimas, en la cruz del Señor, y he aquí que oyó con sus oídos corporales una voz procedente de la misma cruz que le dijo tres veces: "Francisco, vete y repara mi casa, que, como ves, está a punto de arruinarse toda ella!".

El nuevo comportamiento del joven no podía menos de parecer absurdo a quienes lo habían conocido antes. Pero lo grave para Francisco, no era tanto el hecho de que sus conciudadanos comenzasen a mirarlo como un loco, cuanto la angustiosa incertidumbre en que vivía respecto de la voluntad de Dios.

Después de tan larga crisis, el 24 de febrero de 1208 le vino lo luz repentinamente. Al oír las palabras del Evangelio en que Jesucristo enviaba a sus apóstoles por el mundo a hacer bien a todos, desprovistos de todo y expuestos a cualquier trato que quisieran darles, Francisco, súbitamente iluminado por Dios, comprendió que esto mismo era lo que el Señor pedía de él.

Entrevista al Papa Francisco por parte de unos jóvenes de Flandes

REVISTAECLESIA.COM

Ellos forman parte de un grupo de jóvenes nacido durante la JMJ de Río de Janeiro, porque en Río quisieron comunicar también a los demás jóvenes flamencos lo que allí hicieron, y son un grupo de 12 -los demás están ahí fuera, por cierto-; han venido también con...

[Un chico] Cada uno, en este mundo, intenta ser feliz. Pero nosotros nos hemos preguntado: ¿Usted es feliz? ¿Y por qué?

Absolutamente, absolutamente, soy feliz. Y soy feliz porque... no sé por qué... tal vez porque tengo un trabajo, no estoy en paro; tengo un trabajo, ¡un trabajo de pastor! Soy feliz porque he encontrado mi camino en la vida, y recorrer este camino me hace feliz. Y es también una felicidad tranquila, porque, a esta edad, no es la misma felicidad de un joven; hay diferencia: una cierta paz interior, una paz grande, una felicidad que llega también con la edad. Y también con un camino que siempre ha tenido problemas; ahora también hay problemas, pero esta felicidad no se va con los problemas, no: ve los problemas, sufre por ellos, pero después sigue adelante; hace algo por resolverlos y sigue adelante. Pero, en lo profundo del corazón, hay esa paz y esa felicidad. Para mí es una gracia de Dios, desde luego. Es una gracia. No un mérito propio.

[Un chico] De muchas maneras usted nos manifiesta su gran amor por los pobres y por las personas heridas. ¿Por qué esto es tan importante para usted?

Porque esto es el corazón del Evangelio. Yo soy creyente: creo en Dios, creo en Jesucristo y en su Evangelio, y el corazón del Evangelio es el anuncio a los pobres. Cuando lees los Bienaventuranzas, por ejemplo, o lees Mateo 25, ahí ves lo claro que es Jesús en esto. Este es el corazón del Evangelio. Y Jesús dice de sí mismo: «He venido a anunciar a los pobres la liberación, la salud, la gracia de Dios...». A los pobres. A los que necesitan salvación, a los que necesitan que la sociedad los acoga. Además, si lees el Evangelio, ves que Jesús tenía cierta preferencia por los marginados: los leprosos, las viudas, los niños huérfanos, los ciegos... las personas marginadas. Y también por los grandes pecadores... ¡y este es mi consuelo! ¡Sí, porque a él no le espanta ni siquiera el pecado! ¡Cuando se encontró con una persona como Zaqueo, que era un ladrón, o como Mateo, que era un traidor a la patria por dinero, no se espantó! Los contempló y los eligió. Esa también es una pobreza: la pobreza del pecado. Para mí, el corazón del Evangelio es de los pobres. Hace dos meses, oí que una persona dijo, por esto de hablar de los pobres, por esta preferencia: «Este Papa es comunista». ¡No! Esta es una bandera del Evangelio, no del comunismo: ¡del Evangelio! Pero la pobreza sin ideología, la pobreza... Por eso creo que los pobres están en el centro del anuncio de Jesús. Basta con leerlo. El problema es que, después, esta actitud hacia los pobres algunas veces, en la historia, se ha ideologado. No, no es así: la ideología es otra cosa. En cambio, en el Evangelio es así: es sencilla, muy sencilla. También en el Antiguo Testamento se ve esto. Por eso lo pongo en el centro, siempre.

[Una chica] Yo no creo en Dios, pero los gestos y los ideales de usted me inspiran. ¿Tal vez viene usted un mensaje para todos nosotros: para los jóvenes cristianos, para las personas que no creen o tienen otro credo o creen de forma diferente?

Para mí, hay que buscar, en la manera de hablar, la autenticidad. Y para mí la autenticidad es esta: estoy hablando con unos hermanos. Somos todos hermanos. Creyentes, no creyentes, o de esta confesión religiosa o de la otra, judíos, musulmanes... somos todos hermanos. El hombre está en el centro de la historia, y esto para mí es muy importante: el hombre está en

el centro. En este momento de la historia, el hombre ha sido arrojado del centro, se ha deslizado hacia la periferia, y en el centro -por lo menos en este momento- está el poder, el dinero. Y nosotros debemos trabajar por las personas, por el hombre y la mujer, que son la imagen de Dios. ¿Por qué los jóvenes? Porque los jóvenes -retomando lo que dije al principio- son la semilla que dará fruto a lo largo del camino. Pero también en relación con lo que ahora decía: en este mundo, en cuyo centro está el poder, el dinero, a los jóvenes se los expulsa. Se expulsa a los niños: no queremos niños, queremos menos niños, familias pequeñas; no se quieren niños. Se expulsa a los ancianos: muchos ancianos mueren debido a una eutanasia oculta, porque no se los cuida, y mueren. Y ahora se expulsa a los jóvenes. Pensad que en Italia, por ejemplo, el paro juvenil por debajo de los 25 años es casi del 50%; en España es del 60%, y en Andalucía, en el sur de España, casi del 70%. No sé cuál es la tasa de desempleo en Bélgica...

Algo inferior: entre el 5% y el 10%...



Es baja. Es baja, gracias a Dios. ¡Pero pensad lo que significa una generación de jóvenes que no tienen trabajo! Tú me dirás: «Pero pueden comer, porque la sociedad les da de comer». Sí, pero esto no es suficiente, porque no tienen la experiencia de la dignidad de llevar el pan a casa. Este es el momento de la «pasión de los jóvenes». Hemos entrado en una cultura del desecho: lo que no sirve para esta globalización, se desecha: ancianos, niños, jóvenes. Pero así se desecha el futuro de un pueblo, porque en los niños y jóvenes y en los ancianos está el futuro de un pueblo: en los niños y los jóvenes, porque llevarán adelante la historia; y en los ancianos, porque son los que tienen que darnos la memoria de un pueblo, de cómo ha sido el camino de un pueblo. Y si son desechados tendremos un grupo de gente sin fuerza, porque no tendrá tantos jóvenes y niños, y sin memoria. ¡Y esto es gravísimo! Por eso creo que tenemos que ayudar a los jóvenes para que puedan tener, en la sociedad, el papel necesario en este momento histórico difícil.

Pero usted ¿tiene un mensaje específico, muy concreto, para nosotros, para que -ojalá así sea- podamos inspirar a otras personas, como hace usted? ¿Incluso a personas no creyentes?

Has dicho una palabra muy importante: «concreto». Es una palabra importantísima, porque en la concreción de la vida uno sigue adelante: ¡solo con las ideas uno no sigue adelante! Esto es muy importante. Y creo que vosotros, los jóvenes, tenéis que seguir adelante en esta concreción de la vida. Muchas veces también con acciones relacionadas con las situaciones, porque hay que tomar esto, aquello... pero también con estrategias...

Te diré una cosa. He hablado, para mi trabajo, también en Buenos Aires, con muchos jóvenes políticos, que vienen a saludarme. Y estoy contento porque ellos, ya sean de izquierdas, ya sean de derechas, hablan una nueva música, un nuevo estilo de política. Y esto a mí me da esperanza. Y creo que la juventud, en este momento, tiene que ir mar adentro y seguir adelante. ¡Que sean valientes! Esto a mí me da esperanza. No sé si he contestado: concreción en las acciones.

[Un chico] Cuando leo el periódico, cuando miro a mi alrededor, me pregunto si la raza humana es realmente capaz de cuidar de este mundo y de la propia raza humana. ¿Comparte usted esta duda? [Intérprete] Desechamos, como decía usted. ¿Alguna vez tiene usted también esta duda? ¿Esta duda y este preguntarse dónde está Dios en todo esto?

Yo me hago dos preguntas, sobre esta cuestión: ¿Dónde está Dios y dónde está el hombre? Es la primera pregunta que, en el relato bíblico, Dios le hace al hombre: «Adán, ¿dónde estás?». Es la primera pregunta dirigida al hombre. Y yo también me pregunto, ahora: «Tú, hombre de este siglo XXI, ¿dónde estás?». Y esto me lleva a pensar también en la otra pregunta: «Tú, Dios, ¿dónde estás?». Cuando el hombre se encuentra a sí mismo, busca a Dios. Tal vez no logre encontrarlo, pero va por un camino de honradez, buscando verdad, por un camino de bondad y un camino de belleza. ¡Para mí, una persona joven que ame la verdad y la busque, que ame la bondad y sea buena, que sea una buena persona y busque y ame la belleza, va por un buen camino, y encontrará a Dios con toda seguridad! ¡Antes o después lo encontrará! Pero el camino es largo, y algunas personas no lo encuentran a lo largo de la vida. No lo encuentran de manera consciente. Pero son muy auténticos y honrados consigo mismos, tan buenos y tan amantes de la belleza, que al final tienen una personalidad muy madura, capaz de un encuentro con Dios, que es siempre una gracia. Porque el encuentro con Dios

es una gracia. Nosotros podemos abrir camino... Algunos lo encuentran en las demás personas... Es un camino que hay que recorrer... Cada uno tiene que encontrarse con él personalmente. Uno no se encuentra con Dios de aídas, ni tiene que pagar para encontrar a Dios. Es un camino personal: debemos encontrarlo así. No sé si he respondido a tu pregunta...

Todos somos humanos y cometemos errores. ¿Qué le han enseñado a usted sus errores?

Me he equivocado, me equivocó... ¡En la Biblia se dice, en el Libro de la Sabiduría, que el hombre más justo se equivoca siete veces al día! Quiere decir que todos nos equivocamos... Se dice que el hombre es el único animal que tropieza dos veces en el mismo punto, porque no aprende enseguida de sus errores. Uno puede decir: «Yo no me he equivocado», pero no mejora; eso lo lleva a la vanidad, a la soberbia, al orgullo... Pienso que, también en mi vida, los errores han sido y son grandes maestros de vida. Grandes maestros: te enseñan mucho. También te humillan, porque uno puede sentirse un superhombre, una supermujer, pero después te equivocas, y eso te humilla y te pone en tu sitio. No puedo decir que he aprendido de todos mis errores: no; creo que de algunos no he aprendido, porque soy terco, y no resulta fácil aprender. Pero de muchos errores he aprendido, y esto me ha venido bien, me ha venido bien. Y también importa reconocer los errores: me he equivocado en esto, me he equivocado en lo otro, me equivoco en lo demás... Y también prestar atención para no volver al mismo error, al mismo pozo... Es una cosa buena el diálogo con los propios errores, porque estos te enseñan; y lo importante es que te ayudan a volverte un poco más humilde, y la humildad viene muy bien, muy bien a la gente, a nosotros; nos viene muy bien. No sé si era esta la respuesta...

DELEGACIÓN DE MISIONES

¡Hagan lío... "misionero"! Con este lema celebramos el pasado sábado 5 de abril, el Tercer Festival Interdiocesano de la Canción Misionera.

Disfrutamos de una alegre jornada de convivencia, formación, oración y sobre todo lío, mucho lío. Queremos destacar el esfuerzo de los grupos que participaron con sus canciones, porque más allá de la puesta en escena, siempre descubrimos en las letras el compromiso misionero de los jóvenes y los no tan jóvenes. Los niños nos vuelven a dar ejemplo de comunión y fe sin complejos: cantando, bailando, dando palmas, todo ello con el gozo de quien sabe que el

mejor tiempo es el invertido en estos "líos". Esto es lo que nos enseñan los pequeños: "Hay que liarse, dejarse liar y liar a los demás". Para ello tenemos el mejor instrumento: la Palabra de Dios que queremos llevar hasta los confines de la tierra, y así nos damos cuenta de que ya hay quien quiere seguir con el lío más allá de nuestras fronteras. Nuestra colaboración es vital para la Evangelización en territorio de misión donde no disponen de nuestros recursos. Las vocaciones sacerdotales y religiosas en otros continentes son un regalo del

Padre que no puede desperdiciarse por falta de medios. Contribuimos con la oración, pero también pedimos un es-



fuerzo de caridad para aportar lo necesario y lograr que ninguna vocación se pierda por problemas económicos.

Cuando decimos de la Iglesia que es católica, decimos que es universal, y a ello contribuye el envío de misioneros. Las vocaciones nativas son los frutos del trabajo realizado por ellos durante siglos, de la vida entregada al servicio del Evangelio con la ayuda de Dios, sin olvidar que parte de estas vocaciones estarán llamadas a establecerse en Europa. ¡Qué lío!

Un lío en el que debemos seguir colaborando como Iglesia en esta campaña de las Vocaciones Nativas, dando muestra de unión fraterna más allá de culturas y territorios. De ello nos han dado gran ejemplo los niños durante el festival, demostrando que a sus ojos no hay colores ni barreras, así, unidos con la fuerza de la oración, seguiremos haciendo mucho lío "misionero".



MARIBEL YUGUEROS

Es evidente que la reforma psiquiátrica de hace unos años ha supuesto una mejora en la calidad de vida y en la atención profesional de las personas afectadas por enfermedades mentales. Sin embargo, debería realizarse una revisión sobre el estado de las familias que se ven implicadas en esta situación.

Un aspecto básico de la reforma fue la integración de los enfermos en la sociedad, sacándolos del aislamiento del manicomio. Pero esto ha supuesto que los cuidados recaigan sobre la familia, con la que conviven hora tras hora, que aguantan las conductas alteradas, las horas de insomnio y la hostilidad de estos enfermos; cuando, en la mayoría de los casos, no poseen conocimientos suficientes para gestionar los momentos de crisis.

Dada su enfermedad, estas personas necesitan una medicación continuada y controlada que suelen dejar cuando se sienten bien. Aunque no podemos olvidar, que existe un porcentaje de pacientes psicóticos que no responden a la medicación, y a pesar

de los esfuerzos terapéuticos de profesionales y familia, van empeorando progresivamente hacia un deterioro cognitivo, conductas agresivas, consumo de drogas, amenazas suicidas, conflictos vecinales, ... Por otra parte, los padres se sienten angustiados al pensar (y no tener respuestas) qué va a ser de sus hijos cuando ellos fallen.

Otra pregunta que debemos hacernos es ¿en qué consiste la integración del enfermo mental en la sociedad? ¿En qué esté en la calle pidiendo dinero? ¿Que esté en casa sin salir a la calle? ¿Qué trabajo o tarea pueden desarrollar con continuidad? ¿Son capaces de vivir autónomamente? Por lo general son personas que carecen de las competencias propias para su aseo e higiene personales, para su alimentación, para cocinar, para salir a la compra, para administrar sus bienes, para cuidar su salud, etc.

Otro debate de los especialistas se sitúa en torno a la libertad del enfermo. Mientras hay psiquiatras que piensan que el paciente es libre de decidir si toma o no la medicación; de decidir vivir en la calle. Otros creen que la propia enfermedad supone una pérdida de li-

bertad que los incapacita para tomar algunas decisiones y defienden la necesidad de que el sistema sanitario-social les proporcione los elementos básicos: alimentación e higiene necesarios, cuidados sanitarios, relaciones sociales, ... Es decir, todo aquello que el paciente no es capaz de realizar por sí mismo.

Este debate acerca de la libertad del paciente para tomar o no la medicación es muy postmoderno y da un aire de liberalismo y tolerancia. Sin embargo, mientras los especialistas debaten, los enfermos mentales deliran y deliran, y van consumiendo día a día a sus familias, que ven como esa integración se ha quedado en salir a comprar las dos o tres cajas de cigarrillos que consumen, encerrarse en casa o tomar un montón de cafés. Sin olvidarnos del pequeño porcentaje (menor que el de personas sin trastorno mental, aunque no sean tan "noticiables"), termina cometiendo actos violentos que ocupan la primera página de los periódicos.

Es necesario plantearse nuevas formas de atención a estos pacientes y nuevas formas de atención a sus familias.

DESDE
mi retiro

La Pascua cristiana

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

En este último tramo de la Cuaresma se multiplican las llamadas y las ofertas por parte de la Iglesia en la Liturgia y en otras acciones pastorales para disponernos a celebrar como corresponde la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor, la Pascua.

La lectura y escucha asidua y atenta de la palabra de Dios, la práctica más frecuente e intensa de la oración, la participación en la celebración de la Eucaristía y la recepción de este Sacramento y del de la Penitencia, la actualización de nuestro Bautismo por la renovación de las promesas bautismales, los actos y celebraciones de la piedad popular... todo ello está ordenado a celebrar dignamente la Pascua del Señor, que es nuestra Pascua, su paso salvador.

La celebración y participación en la Liturgia -la Eucaristía y demás Sacramentos, los Sagrados Oficios, la Oración litúrgica de las Horas- deben

ocupar el centro y la cumbre de donde dimanen nuestras acciones y devociones y la meta a la que deben tender. Son, además, textos, ritos y signos de gran belleza y significado.

Con las celebraciones y la vida litúrgica de estos días conviven otras celebraciones y actos, propios de la devoción popular, como procesiones y otros actos de hermandades y cofradías, Vía crucis, Autos sacramentales, representaciones... Todos ellos han de estar en armonía con la celebración litúrgica y han de reflejar siempre que de ella han nacido como su fuente y a ella han de conducir siempre como su cumbre y meta.

El Papa Pablo VI dijo que la piedad popular "refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer". El actual Papa Francisco considera la piedad popular como "fruto de la Evangelización inculturada". En ella "puede percibirse el modo en que la fe recibida se encarnó en una cultura y sigue transmitiendo".

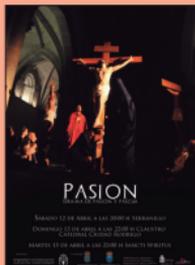
"Para entender esta realidad -sigue diciendo- el Papa Francisco- hace falta acercarse a ella con la mirada del Buen Pastor, que no busca juzgar sino amar". Solo así "podemos apreciar la vida teologal presente en la piedad popular de los pueblos cristianos, especialmente en los pobres".

El Papa define la piedad popular como "verdadera expresión de la fuerza misionera espontánea del pueblo de Dios", para terminar diciéndonos: "No coartemos ni pretendamos controlar esa fuerza misionera".

En este, como en otros asuntos importantes y delicados, se impone el discernimiento, para, por una parte, ayudar a distinguir el metal noble de la escoria y, para, por otra parte, no tirar el niño con la cuna, porque esta no nos guste, esté vieja o necesite ser reparada.



Representación de la Pasión 2014



Un total de 40 jóvenes de la Diócesis pondrán un año más en escena la representación de la Pasión. A pesar de llegar a su edición número 21 y de tratarse de la misma historia, año tras año se introducen novedades y en esta oportunidad, una de ellas, será la música en directo con la colaboración especial de *En3jazz*.

Este año, como otros muchos, se estrena la Pasión en un pueblo pequeño:

Serranillo, como gesto de acercamiento a los más pequeños.

El Claustro con su magia será la gran novedad de Ciudad Rodrigo, junto con la crucifixión en medio de la muralla, en el mismo corazón de la Plaza de Amayuelas. En el caso de Sancti Spiritus, la Pasión se representará por primera vez. La representación está organizada por el Departamento Diocesano de Evangelización y Nuevas Tecnologías.

PARA ORAR

A JESÚS

Jesús de Nazaret me ha cautivado
me hechizan su Evangelio y su ternura
curaba a los enfermos con dulzura
y a mí, ingrato, piadoso ha perdonado.
No contento con ello, hasta me ha amado,
y es tan inmensa y honda mi amargura
por herir a un amor de tanta hondura,
que a raudales mis ojos han llorado.
¡Jesús de Nazaret! Yo te prometo cambiar
mi alma de rumbo en adelante.
A tus altos designios me someto,
si deseas que sufra, acepto el reto,
con amarte, Jesús, tengo bastante
de tu amor hoy mi ser está repleto.

Pablo Moro

RINCÓN | Litúrgico

La Misa Crismal

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

La Misa crismal, que el obispo celebra con su presbiterio, y dentro de la cual consagra el Santo Crisma y bendice los demás óleos, es como una manifestación de comunión de los presbíteros con el propio obispo (Cf. OGMR, 203).

Las principales celebraciones que preside el Obispo, sobre todo en la catedral, rodeado de su presbiterio y con la participación del pueblo, han de tenerse en gran estima porque son la manifestación más importante de la Iglesia diocesana. Una de estas celebraciones es la misa crismal.

Tradicionalmente la Misa crismal se ha celebrado el Jueves Santo por la mañana y recibe este nombre porque en ella se bendice el Crisma, aceite mezclado con bálsamo, usado en el Bautismo, la Confirmación, Ordenaciones y dedicación de la nueva iglesia y altar. También se bendicen el óleo de los catecúmenos y el de los enfermos. El haberla fijado para este día responde a una razón práctica: poder disponer de los santos óleos, el óleo de los catecúmenos y del Santo Crisma para la celebración de los sacramentos de la iniciación cristiana durante la Vigilia Pascual y el resto del año.

La Misa crismal se puede adelantar a otro día de la Semana Santa; en el caso

de nuestra Diócesis se viene celebrando el Martes Santo, facilitando la presencia de todos los presbíteros, pues el Jueves Santo es un día en que los sacerdotes pueden estar más ocupados.

Además de la bendición de los óleos, la Misa crismal tiene otra peculiaridad: la

renovación de las promesas sacerdotales. Como es sabido, el Jueves Santo, hacemos memoria de la institución de la Eucaristía y también del sacerdocio. El Obispo, terminada la homilía, dialoga con los sacerdotes: "En esta conmemoración anual del día en que Cristo confirió su sacerdocio a los Apóstoles y a nosotros, ¿queréis renovar las promesas que hicisteis un día ante vuestro obispo y ante el pueblo Santo de Dios? A esta y siguientes preguntas cada sacerdote responde: "sí, quiero". A continuación el Obispo invita a la asamblea de los fieles a orar por él y por los sacerdotes para que continúen siendo fieles ministros de Cristo y dispensadores de sus dones.

Después de la renovación de las promesas sacerdotales se organiza la procesión de las ofrendas; las personas designadas se acercan al lugar donde están

preparadas y, en primer lugar, un laico presenta el aceite destinado al óleo de los catecúmenos; a continuación una religiosa, relacionada con la atención a los enfermos, presenta el aceite destinado a la santa Unción; le sigue un ministro ordenado, diácono o presbítero, que presenta

el aceite mezclado con aromas para el santo Crisma; finalmente, dos personas presentan el pan y el vino y el agua para el sacrificio eucarístico. Dispuesto todo se procede a la bendición de óleos. A continuación la Misa prosigue como de costumbre, concluyéndose

con la procesión en la que los santos óleos son llevados a la sacristía para ser distribuidos en toda la Diócesis.

Sería de desear que, junto a los sacerdotes, estuviesen también presentes en Misa crismal algunos laicos de cada archiprestazgo y religiosos si las hubiese, ya que "la principal manifestación de la iglesia se realiza en la participación plena y activa de todo el pueblo santo de Dios en las mismas celebraciones litúrgicas, particularmente la Eucaristía, junto al único altar donde preside el obispo rodeado de su presbiterio y ministros".

